



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10867

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península. — Un mes, 2 ptas. — Tres meses, 6 id. — Extranjero. — Tres meses, 11'25 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 17 DE FEBRERO DE 1886

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Correos: en París, A. Lorette, rue Cambray 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panadería, Molinos especiales. Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abacá y metálicos, vias férreas con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera.

Bases y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12.

Previsión del Tiempo.

SEGUNDA QUINCENA DE FEBRERO.

El domingo 16, la depresión del Mediterráneo que ha actuado al final de la quincena se alejara hacia el Oriente, siendo escasa su influencia en nuestra Península, porque al acercarse al archipiélago inglés un mínimo barométrico habra de destruir toda influencia de las corrientes aéreas orientales dominantes en el día anterior.

El jueves 20 abordara en Irlanda otro mínimo barométrico, cuyo centro de depresión, que penetrara el 22 en el mar del Norte, se extenderá a través de Europa, hasta el Mediterráneo, formando un núcleo de bajas presiones, y cuya depresión actuara sobre Europa unitaria a la del Baileño.

En nuestra Península predominará vientos de levante y septentrional y bajará la temperatura.

El domingo 23 se alejara hacia Oriente la depresión del Mediterráneo, siendo menos sensible su influencia en España, disminuyendo la fuerza del viento el primer cuadrante.

El cambio atmosférico más importante de esta quincena ocurrirá desde el 26 al 29, y será producido por una depresión del Atlántico, cuyo centro se encontrará el miércoles 16 entre las Islas Azores y Portugal, desde donde se exten-

derá por la Europa Occidental. Desde este día empezará a dominar un régimen chubascoso y lluvioso, con vientos de entre SO. y NO.

El jueves 27 será el más importante de este período, no solo porque se encontrará más cerca de nuestras costas el centro de la depresión del Atlántico, sino porque tendrá mayor intensidad. Este será el día más lluvioso del mes con vientos de entre SO. y NO.

El viernes 28 se encontrará el núcleo de la depresión en el golfo de Gascuña, desde donde se prolongará su influencia por el Continente. Continuará el régimen chubascoso, aunque con menos intensidad que el día anterior, con vientos de entre NO. y SO.

El sábado 29 cambiará el tiempo y desaparecerá el régimen lluvioso y chubascoso de los días anteriores. Esto será debido a la aproximación de un mínimo barométrico en Escocia, desde donde propagará su influencia en Europa. Producirá en nuestra Península vientos de la región septentrional y bajas temperaturas.

(Del Boletín Meteorológico)

LOS BAILES.

Baile de las flores

El sábado por la noche se verificó, como ya teníamos indicado, el baile de flores en casa del Sr. Loño.

A las diez próximamente, penetraron en los espaciosos salones de la casa de dicho señor, que estaban lujosamente decorados, siendo grande nuestro asombro al verlos completamente desprovistos de flores; pero bien pronto nos enteramos que se trataba de dar una sorpresa, la cual consistía en reunir cierto número de flores distintas y repartirlas entre los pollos, con la condición que habían de bailar el primer rigodón con la flor que tocara en suerte a cada cual. Al efecto, la simpática señorita Pura Loño, fué la encargada de formar aquel lindísimo ramillete y repartirlo en la forma que ya dejó dicho.

Repartidas las flores tocaba cada cual en el ojal de la solapa y cuando la impaciencia se apoderó del sexo fuerte, por conocer lo que la suerte le había deparado, presentáronse en el salón, causando la admiración de todos, las flores más lindas y preciosas que mortal alguno pudiera imaginarse. Desde aquel instante aquellos salones dejaron de ser tales, convirtiéndose en paraíso celeste, y creímos habernos transportado á un hermoso y ameno jardín en plena primavera.

En el momento encontramos cada cual la flor en quien hablamos de bailar y nadie quedó descontento de su suerte porque todas eran á cual más linda y bonita.

La simpática Paquita Benítez fué la reina de las flores; vestía lujoso traje de seda, hábilmente confeccionado, con lo que demostró una vez más su delicado gusto y elegancia que tanto la distingue; anteriormente parecía una preciosa rosa cuyos contornos ponían de relieve su hermosura encantadora. Bailó con el señor Hermida.

La preciosa Srta. Carmen Aguirre llevaba un lindísimo traje que figuraba la primavera, hecho con sumo gusto adornado el talle con multitud de lindas y variadas florecillas de colores delicados. Bailó con el señor Ruez.

La señorita Pura Loño, vestía de *campesina*, siendo el vestido muy bonito y estaba perfectamente imitado, pareciéndose a ver la verdadera flor que con tanto acierto se propuso imitar la graciosa y simpática Purita. Bailó con el Sr. Sanjuán.

La Srta. de Ruez, con su precioso traje de *hortensia*, estaba lindísima y bailó con el Sr. Virto.

La Srta. María Luisa Velez, con su rico y bonito traje de *miocatta* (no me olvides) parecía un Ángel adornada con aquellas florecitas tan caprichosas las que realizaban más y más sus encantos y bellezas. Bailó con el señor Aparicio.

La monísima señorita de Brandaris iba de *clavel rosa* divinamente imitado y bailó con el Sr. Soro.

Las Srtas. de Cabacellas (C. y D.) vistieron cada una precioso traje de *yuca y clavel* respectivamente, con los que estaban hermosísimas. Bailaron la primera con el Sr. Martí y la segunda con el Sr. Polanco.

La Srta. de Angosto, tan bonita y

preciosa como siempre, vestía monísimo traje que totalmente imitaba la *gitanilla*; estaba encantadora y bailó con el señor Palacios.

La Srta. de Carlos-Roca (M.) iba de *Margarita* y el traje era lindísimo, resultando una belleza por estar en armonía la hermosura de María con la de la flor; bailó con el Sr. Lopez.

Las Srtas. de Figuera (R. y V.) fueron de *pensamiento y violeta*, cuyos vestidos eran riquísimos y los llevaban con mucha gracia; bailaron con los señores Rozas y Mojero.

Hablar de la hermosura y belleza de tanta criatura angelical sería ocioso, pues todos sabemos los encantos que á cada una las adornan.

Se bailó el primer rigodón, que podemos llamar de honor á las flores, y bien pronto vimos convertirse á todos los beneficiados en juguetonas mariposas que alegremente revoloteaban de flor en flor sin saber á cual dirigirse por parecerles todas iguales. Los acordes del wals dieron alma á esta incertidumbre y otros muchos bailes que sucedieron á los anteriores.

No son menos dignas de mención las Srtas. Julia Mancha, Guzmán, Cánovas y Carlos Roca (C.), que todas juntas contribuyeron á dar más hermosura y esplendor á la fiesta.

Las Srtas. que no podíamos son las de Duño, Mancha, Aguirre, Matz, Velez, Brandaris, Guzmán, Semera, Figuera y Ramos.

El sexo fuerte estuvo representado por los Sres. Pérez, Manjón (D. E.), Rodríguez, Pilón, Martín y Gómez Parejo, y á más de los ya citados otros muchos que siento no poder recordar.

A las doce se sirvió un espléndido thé con dulces y pastas, repartiendo el Sr. Loño magníficos habanos á los caballeros. Poco tardó en reanudarse el baile con un rigodón *pas á quatre* y otros muchos biles, dando fin á la fiesta con un vertiginoso wals, saliendo todos muy satisfechos de la velada y especialmente de los dueños de la casa que con tanta amabilidad atendieron y obsequiaron á la concurrencia.

Eran las dos.

ROSO.

EN EL TEATRO PRINCIPAL

Soberbio estuvo el baile que dió anoche en este teatro la sociedad el Casino. Decorada la platea con gusto exquisito

é iluminada con profusión de luces eléctricas y de gas, servía de valioso marco al cuadro animado y vistoso del baile.

Comenzó este á las doce, siendo grande la concurrencia, entre la cual recordamos la señorita de Guzman que vestía un lindísimo traje blanco; Cánovas de amarillo; Mancha, de negro; Ripoll, de blanco; Benítez, disfrazada de rosa; Aznar, también de flor; Velez, *miocatta*; Juan, traje rosa; Martínez, azul; Jorquera, heliotropo; Carreras, rosa.

Las señoritas de Martí, Soriano, Bosch, Bay y otras muchas lucieron preciosos disfraces de fantasía.

Además vimos á las señoras de Navarrete, Castaño, Sánchez Doménech, Queta, Alfaro, Lizana, Mancha, Guzmán, Covachichi, Benítez, Velez, Rebarza, González, Mourral y otros más cuyos nombres no recordamos.

La sociedad obsequió á la concurrencia con pastas y dulces.

El baile tuvo tanta atracción que á las cuatro y media aún continuaba, continuando en aquel momento el desfilé.

EL BAILE INFANTIL

Como no podía menos de suceder, el baile de niños que tuvo efecto el sábado en el teatro principal, resultó brillantísimo.

Como no, siendo dirigido por el popular Vinas, que en esta clase de espectáculos ha demostrado que no tiene rival.

Cuánta preciosa criatura! Aquello parecía la impresión celeste, pues por las partes veíamos grupos de ángeles.

Bonitos y caprichosos trajes, algunos de exquisito gusto, llamaron la atención de la concurrencia que asistió al baile infantil.

Larga tarea sería el consignar los nombres y apellidos de los personajes que más llamaron la atención; pero ya que nuestra memoria no nos permite recordar los de todos, consignamos los siguientes:

- Serafina y Cristina Cortés, de vendadora de periódicos y nuestra filipina.
- María Luisa Ripoll, vendadora de periódicos.
- Consuelo Arroz, de prensa.
- Caridad Alesson, de señora antigua.
- Niña de Meléndreras, de aragonesa.
- Concha Salazar, traje de sociedad.
- Carolina Caballero, de estudiante.
- Carmen Vega, de nodriza.

la fama con los ojos del corazón. Pero no es equívoco acerca de mis sentimientos, lo repito, nunca os he visto, ni deseo veros tampoco. Tal vez seriais distinto de lo que yo me imagino, y así perderia un ideal de adoraciones puras.

Soy una especie de rosa-cruz visionaria, lo que adoro es un espíritu, no uno de mis semejantes. Acaso creerais que yo tengo algunos proyectos; no puedo tener ninguno, porque no tengo ningún motivo para ofrecer un triunfo más á vuestra vanidad; y si os he juzgado bien, podreis envejeceros con esta carta sin avergonzaros.

Ahí cuanto nos entristece y nos repugna la admiración que no emana de las profundas y sagradas fuentes de la emoción. Yo he recibido mi parte de los homenajes vulgares y solo han servido para hacerme sentir doblemente mi soledad. Soy más rica que vos, soy más jóven y dicen que soy hermosa; pero ni la riqueza, ni la juventud, ni la hermosura, me han proporcionado jamás la felicidad silenciosa é intensa que experimento cuando pienso en vos. Mate es un culto, vuelvo á decirlo, que podría envejecer al dueño, no de mis pensamientos, sino de la forma con que estos pensamientos os representan, y todos los rayos de gloria que os rodean servirán para iluminar mi carrera despertando en mí una emulación fraternal.

Adios; puede ser que os vuelva á escribir, pero nunca me descubrireis, y ruego al cielo no permita que jamás nos encontremos en esta vida.

—Porque la prudencia exige en este país que se le deje algo al ridículo. Si la gente tiene motivo para hacer algunos comentarios sobre vuestro sombrero, vuestro coche, la hechura de vuestra nariz, un lunar que tengáis en la barba, no pararán la atención en otras cosas de mas importancia. Y aquí entra lo de habilidad del conductor de camiones, que le arroja su capa á uno de estos animales cuando está enfurecido, con la mira de ponerse en salvo mientras el animal la pisotea.

Siempre alegre, Ferreres... Voy á entrar para leer los periódicos... y vos?

—Yo voy á hacer algunas visitas, y recogerarme con mi sombrero.

—Hasta la vista... Ahí ahora que me acuerdo, Ferreres, acaba de pasar por aquí Maltravers con una cara horriblemente trágica, y habiéndome dicho que es la que tiene?

—Tal vez se hallará desolado por no poseer también un sombrero chusco, que haga reír á unos señores jóvenes como vosotros, y ponga en confusión lo demás de su persona. Adies.

Continuando Ferreres su camino, de allí á pocos minutos llegó al juego de bolos del Parque, donde se juntó con el señor Templeton.

—¿Y bien, Lumley, dijo este (aquí expresado no tar que el señor Templeton trataba ahora á su sobrino